

El secuestro ficticio de Britney Spears sirve al periodista Jean Rolin para destripar la esencia del Los Ángeles de los 'paparazzi'.

POR *Josu Lapresa*

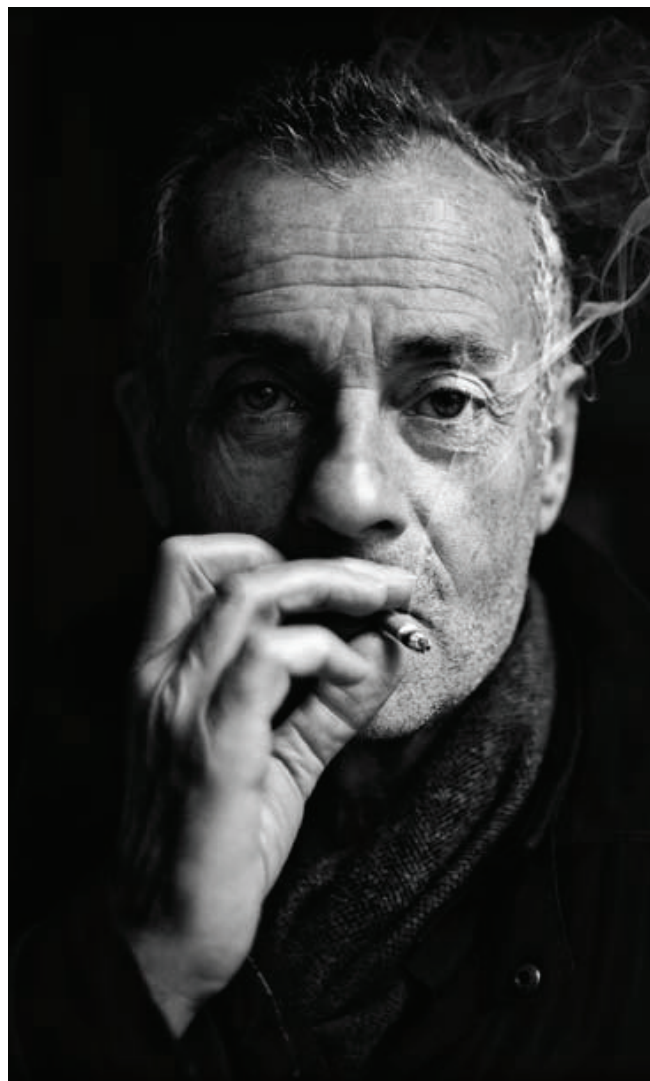
Maísta de Mayo del 68, Jean Rolin (Boulogne-Billancourt, 1949) había hecho carrera, fama y premios del periodismo —en *Libération*, *Le Figaro* o en libros— político y etnográfico con el ojo puesto en las esquinas marginadas de la historia, desde los arrabales de París en *La cerca* (Sexto Piso, 2012) a la comunidad cristiana palestina en *Cristianos* (Libros del Asteroide, 2011). Pero, de repente, a Rolin se le metió entre ceja y ceja lo más alejado a su universo: Los Ángeles. Y como coartada, más raro aún, eligió a Britney Spears. Su inmersión en la ciudad fue complicada hasta el punto del coma etílico, pero consiguió dar forma a una de las novelas más sorprendentes de la temporada: *El rapto de Britney Spears* (Libros del Asteroide, 2012), una historia de secuestros, servicios secretos franceses y paparazzi.

¿Qué fue lo que te tentó de L.A.?

Lo que me llevó a Los Ángeles fue la voluntad de definir un territorio, al contrario que para *La cerca* [libro que se publica también ahora, en la editorial Sexto Piso], cuyo territorio en París está más acotado. Los Ángeles es en sí mismo un concepto para mí, y quería explorar este concepto a través de su territorio. Quería tener la oportunidad de observar y tratar de comprender el sistema de producción de los famosos, el *star system*, a través de la observación cotidiana de estos personajes. Es una ciudad en la que a priori consideraba, y eso mismo me decían los demás, que tendría muchas dificultades para encajar, sobre todo partiendo de la base de que no conduco. Sin embargo, aunque en sus inicios el sistema de transportes en L.A. era desastroso, debido a la presión de las empresas automovilísticas para promover el uso del coche, actualmente consta de una red de transportes cada vez más efectiva.

Y ¿qué pintaba Britney Spears?

Britney Spears era imprescindible para poder escribir sobre Los Ánge-



Jean Rolin

“Los paparazzi hablaban de Britney Spears con consideración y simpatía, la consideraban una de ellos”

les, que era para mí lo interesante. Por un lado me pareció una figura atrayente por la distancia que me separaba de su realidad, y por otro debido a la simpatía que me despertaba y me sigue despertando. Me parece un personaje enternecedor, icono y producto del *star system*, con una infancia robada para convertirse en estrella. En la época en la que escribí *El rapto de Britney Spears* [2010-2011], era la figura más importante para los adolescentes. Todavía me voy enterando de lo que le ocurre y sus videoclips me parecen divertidos y sexis [risas].

¿Cómo te convenciste para afrontar el retrato de un mundo tan frívolo?

Todos tenemos un lado frívolo. Si bien de entrada la vida de las estrellas no nos llama la atención, como me ocurría a mí antes de escribir *El rapto de Britney Spears* y me sigue ocurriendo, lo cierto es que todos podemos acabar enganchándonos al mundo del cotilleo. Magnífica las pequeñas miserias que nos ocurren a todos, lo que hace que nos atraigan. En *En busca del tiempo perdido*, además de disfrutar con el estilo literario de Proust, también nos interesamos y enganchamos a la pequeña trama, la de quién se casa con quién y quién pretende a quién.

¿Qué conclusiones sacaste de tu trabajo con los 'paparazzi'?

Mi percepción cambió muchísimo. Como explico en mi libro, estuve con dos paparazzi brasileños y me di cuenta de que muchos de ellos son inmigrantes que simplemente desean subir en la escala social y se encuentran ejerciendo de paparazzi. Muchos de ellos sueñan con ejercer otro tipo de profesión, como por ejemplo uno de los brasileños que soñaba con ser policía de L.A. Lo que me sorprendió fue descubrir que no hacían chistes sexistas o machistas sobre Britney Spears, hablaban de ella con consideración y hasta con simpatía, la consideraban una de ellos. Y les hacía gracia que comiera la misma comida basura que ellos. Pero debo decir que no todos eran así y que había algunos cuyos comentarios eran realmente despreciables.

¿Cuál es la historia más extraña que escuchaste de ellos?

Uno de los paparazzi brasileños, el mayor de los dos, estaba presente una madrugada en la que Britney Spears, en un estado de embriaguez considerable, se tiró en ropa interior al océano —no como un acto suicida—. El paparazzi, en lugar de fotografiarla y sacar partido de la situación, la ayudó a salir del mar. Me sorprendió descubrir este lado caballeresco y galán del paparazzi que, además, explicaba la anécdota orgulloso de su comportamiento. De todas formas, debo matizar que también escuché anécdotas terribles sobre paparazzi disfrazados de médicos que se colaban en hospitales para obtener exclusivas.

Si escribieras el libro de nuevo hoy, ¿sobre quién y qué ciudad lo harías?

No lo volvería a hacer. Aunque ahora que lo pienso me llama la atención una joven francesa de unos 24 años, muy guapa, que quedó hace poco finalista en un torneo de póquer en Las Vegas. El póquer, como el *star system*, es un mundo completamente ajeno a mí y que consideraba exclusivo de los hombres. La presencia de esta chica lo convierte en un mundo más interesante. Sin embargo, debería ocurrirle algo desagradable a esta chica para que hubiese argumento y esto es algo que no le deseo. ☹

dos libros a la vez

Se publican, al mismo tiempo en España, *El rapto de Britney Spears* (Libros del Asteroide) y *La cerca* (Sexto Piso).

